



DEBATE II SESIÓN: ECONOMIA Y SOCIEDAD - Preguntas y respuestas

PREGUNTA DE SOFIA JIMENEZ PERTIERRA A JUAN FRANCISCO ARENAS ESCASO

Muy interesante e ilustrativa su ponencia. Muchas gracias. Mi inquietud se refiere a los alimentos transgénicos. ¿Tiene China una posición definida al respecto? ¿Produce? ¿Importa? ¿Existe debate al respecto en la sociedad china?

RESPUESTA DE JUAN F. ARENAS A SOFIA JIMENEZ

Magnífica pregunta: ¿qué hubiera pasado si los alimentos transgénicos no hubieran aparecido? La política del Gobierno chino, está claramente definida a favor de la carrera biotecnológica, impulsada por una batería legislativa de normas que no sólo afecta a los alimentos transgénicos (el maíz, el arroz son claros ejemplos), también favorece la clonación (los cerdos como última noticia), y todo ello sin estar exentos de polémica. China debe satisfacer una creciente necesidad alimentaria de sus habitantes, pero además, pretende competir vía comercialización y exportación en la producción con países biotecnológicamente avanzados. Como bien apuntas Sofía, el debate, en el gigante asiático, está servido respecto a los que abogan por los alimentos modificados genéticamente y los que están en contra por los efectos sobre la fertilidad y el crecimiento en mamíferos. Lo únicamente cierto, es que hay prisa y urgencia y más de mil millones de hectáreas de cultivos transgénicos hacen pensar que China será próximamente una potencia colosal en biotecnología y clonación.

PREGUNTA DE JUAN ALBERTO POSADA A ALBERTO J. LEBRON VEIGA Y JUAN CARLOS MARTINEZ COLL

Últimamente proliferan bastantes análisis, algunos alarmistas, que advierten de la importancia de las deudas locales y de la multiplicación de los riesgos de crisis financiera en China, incluyendo los efectos de la baja rentabilidad de las inversiones locales que financian las infraestructuras de transporte, estaciones de depuración, redes de telefonía y proyectos inmobiliarios, espaldas dorsales de la urbanización. Si a ello unimos la banca en la sombra, ¿cabe la posibilidad de un efecto en reacción en cadena de todas esas circunstancias que precipiten una quiebra en serie?. Creo que algún fondo (China Credit Trust) ya debió ser rescatado por el gobierno... Me gustaría conocer sus opiniones al respecto. Gracias

RESPUESTA DE ALBERTO J. LEBRON VEIGA A JUAN ALBERTO POSADA

Como bien comentas, Juan Alberto, China sufre un exceso de inversión en varios sectores. Esto genera burbujas e industrias sobredimensionadas. Y, como las inversiones se han canalizado vía bancos, es normal que se especule con pérdidas cuantiosas para el sector financiero cuando:

- 1) Estalle la burbuja inmobiliaria y los precios reflejen fundamentales de demanda (aunque no está claro si existe una burbuja tal en China, precisamente por el potencial que todavía ofrece la urbanización aquí).
- 2) Las industrias sobredimensionadas retrocedan a su nivel óptimo.

Muchas de estas inversiones pertenecientes a la categoría de burbuja o sobredimensionamiento industrial, que no aportan al PIB cómo sí puede hacerlo la inversión productiva, se traducirá en pérdidas para los inversores (bancos que han prestado fondos, fundamentalmente, en la sombra). Ahora bien: esas pérdidas hay que cubrirlas vía deuda externa como ha hecho España con el rescate a sus bancos? O es el ahorro chino más que suficiente para cubrirlas? En China, el ahorro nacional es hoy más que suficiente para cubrir estas pérdidas. Esto elimina, en mi opinión, el riesgo de una crisis financiera en China porque si algo hay aquí es liquidez.

Ahora bien: Habrá quiebras? Sí, muchas, pero controladas. Defaults? Seguramente. Retrocederá la inversión? Claro! Sencillamente porque el problema existente aquí es de sobreinversión. Significa todo esto que China puede sufrir una crisis sistémica como la occidental de 2008? No. Dicho de otra forma, China no necesitará ser rescatada por el FMI. China lo que necesita es ajustar su inversión, asumir las pérdidas pertinentes (burbuja e industrias sobredimensionadas) y cambiar su modelo económico para no perder más dinero (de inversión masiva a consumo).

Está claro que, como comentas, muchas inversiones están ofreciendo una rentabilidad cada vez menor. Las que no puedan rentabilizarse derivarán en pérdidas, ojo, perfectamente asumibles por un país con:

- 1) Depósitos equivalentes al PIB de USA.
- 2) 3.3 billones de reservas \$.
- 3) Tasa de ahorro nacional del 50%.

Pero, lógicamente, las pérdidas no podrán asumirse siempre porque a largo plazo el ahorro se agota (además de que el actual modelo sobreinversor genera otras ineficiencias como polución, frena la transición del campo a las ciudades, corrupción, desigualdades sociales etc.).

Por lo general, los análisis económicos que sobre China suelen hacer las principales cabeceras del mundo anglosajón me parecen incorrectos. Primero, porque aplican la teoría económica asumiendo que China es como Japón o EEUU. Mi ponencia explica, claramente, por qué es imposible una crisis financiera sistémica en China como la de 2008. Y expone, también, cómo la ausencia de reformas puede generar desde estallidos sociales hasta una crisis económica (a muy largo plazo cuando China dejase de tener, entre otras cosas, superávit exterior durante varios años).

Por último, das la clave con China Trust. Al parecer, el banco estatal ICBC tenía este fondo para obtener una mayor rentabilidad "fuera del sistema". Dentro del sistema, al ser necesarias reformas, el acceso al crédito está restringido y/o los particulares tienen pocas alternativas para rentabilizar sus ahorros. De ahí que proliferen el shadow banking, donde se asumen riesgos, pero no parece que los suficientes como para poner en jaque al sistema financiero chino. Es como una ruleta, donde puedes ganar o perder. Al ICBC le tocó perder. Y tuvo que rescatar, con sus propios fondos, a este Trust off-balance. Pero, la clave, es que detrás de cada default o institución en problemas habrá siempre otra lo suficientemente fuerte para rescatarla sin que ello afecte al sistema. Espero haber podido resolver esta duda en concreto.

PREGUNTA DE IGNACIO BARTESAGHI A JUAN CARLOS MARTINEZ COLL

Me gustaría conocer su opinión sobre el papel del sector financiero de China a nivel internacional. Los últimos datos indicarían que la financiación de bancos chinos en América Latina es especialmente importante, por lo que este fenómeno puede transformarse en otro vehículo que potencie aún más la penetración de China en América Latina.

RESPUESTA DE JUAN CARLOS MARTINEZ COLL A IGNACIO BARTESAGHI

Al parecer los créditos de bancos chinos a Latinoamérica han crecido extraordinariamente desde 2008.

Puede encontrar un análisis detallado en "The New Banks in Town: Chinese Finance in Latin America" de Kevin P. Gallagher, Amos Irwin, y Katherine Koleski disponible en <http://www.thedialogue.org/PublicationFiles/TheNewBanksinTown-FullTextnewversion.pdf>

En ese texto se estima que desde 2005 los préstamos de bancos chinos a Latinoamérica están por encima de 75 mil millones de US\$ de los que más de la mitad se concedieron a Venezuela.

Venezuela \$44.5B

Brasil \$12.1B

Argentina \$11.8B

Ecuador \$9.3B

Bahamas \$2.5B

Perú \$2.3B

México \$1B

Jamaica \$662M

Bolivia \$611M

Costa Rica \$300M

Chile \$150M

Guyana \$130M

Colombia \$75M

Uruguay \$10M

Esos préstamos que se ofrecen en condiciones muy favorables, mejores que las de los préstamos del Banco Mundial ya que no implican compromisos de reforma de sus políticas económicas aunque si suelen estar asociados y condicionados al intercambio comercial con China. Sin duda es un instrumento que fomenta y estimula las relaciones comerciales.

PREGUNTA DE IGNACIO BARTESAGHI A JUAN FRANCISCO ARENAS ESCASO

En la interesante ponencia noté en falta una mención a la necesidad de generar una industria de alimentos procesados que pueda atender la importante demanda de la nueva clase media y alta de China. Considero que este tema puede ser central en Asia Pacífico, donde muchas regiones, en especial América Latina, tienen grandes oportunidades.

Me interesa conocer su opinión sobre la importancia que para la agricultura china pueden tener las inversiones que este país está realizando en África, como posible camino para ampliar su frontera agrícola.

RESPUESTA DE JUAN FRANCISCO ARENAS ESCASO A IGNACIO BARTESAGHI

Gracias por sus observaciones Don Ignacio. Tal vez lo que me plantea requiera de un trabajo más profundo y extenso en una materia que no domino, pero que espero poder abarcar y estudiar en un futuro. China importa tres de los principales alimentos básicos mundiales: arroz, trigo y maíz, cifras de importación que superaron durante el 2012 los 11 millones de toneladas. Que es un país atractivo de destino de exportación es evidente. También lo es la rigidez y estricta documentación que se exige en calidad, cuarentena, origen y control de importación, por no detallar el certificado de origen, el certificado de inspección de cuarenta (QIP,) y los criterios de compliance exigidos al importador (datos de envío AQSIQ). Esta lista de requisitos por parte de China suma y sigue, lo que suele provocar demoras en la entrada del producto elaborado y obliga a un nivel de exigencia exacerbada al exportador en relación con dichos permisos, opciones de tratamiento y requisitos de etiquetado y condiciones de envase. Con todo ello, opino que tanto importadores como gobierno Chino deben ir de la mano en estas negociaciones materializándolo a través de acuerdos, foros, convenios de colaboración que fomenten la agilidad en transacciones.

Respecto a lo que plantea sobre África, China se ha convertido en su mayor socio comercial, concentrando sus inversiones en Nigeria, Sudáfrica, Sudán, Argelia, Zambia, Ghana, República Democrática del Congo y Etiopía, superando incluso a Estados Unidos, alcanzando un volumen anual (año 2013) que pasó de los 200.000 millones de dólares, todo ello fruto de convenios bilaterales de cooperación en infraestructuras dedicadas al sector turístico generando expectativas futuras.

PREGUNTA DE IGNACIO NIÑO A MIGUEL ANGEL HIDALGO MARTÍNEZ

Me ha gustado mucho leer tu ponencia ya que la temática urbana en China es también un objeto de investigación en mi caso y lo sigo muy de cerca. Además, en mi faceta profesional, he tenido ocasión de trabajar muchos años en el Ayuntamiento de Madrid y eso me da una cierta aproximación práctica al tema urbano.

De hecho, ya había tenido ocasión de leer y estudiar otras contribuciones tuyas en el marco del Observatorio de Política china (por ejemplo una sobre la jerarquía territorial en China) que luego me han sido de mucha utilidad. Muchas gracias por todo ello y por tu trabajo.

Con relación a tu ponencia de este debate, estoy muy de acuerdo contigo en el matiz más "político" que "territorial" o "funcional" de la definición de "ciudad" en China. En tu ponencia das muchas pistas de esa aproximación del PCCh al concepto de ciudad y a cómo la actuación política afecta a esa definición.

En ese marco quería preguntarte si consideras que en esa delimitación y definición de ciudad que se da en China hay algún condicionamiento derivado de la naturaleza del "hukou" (urbano/rural) y de la mayor o menor voluntad del gobierno chino y sus gobiernos locales de facilitar o entorpecer el cambio de un tipo de hukou a otro para la población residente y/o emigrante. En definitiva, conocer tu opinión sobre la relación entre la delimitación de "ciudad" y el régimen del "hukou". Muchas gracias.

RESPUESTA DE MIGUEL ANGEL HIDALGO MARTINEZ A IGNACIO NIÑO

Agradezco primeramente sus comentarios sobre lo que he escrito anteriormente. Sería interesante poner "en conversación" a una ciudad como Madrid con alguna ciudad china para hacer un estudio sobre las diferencias en los procesos de transformación espacial. Su pregunta del "hukou" es sumamente importante en términos económicos. El "hukou" es la institucionalización de la explotación laboral de la mano de obra migrante dentro de China que construye la infraestructura urbana pero no puede tomar parte de esto como beneficiaria directa. Los cambios o la ausencia de estos en la transición de "hukou" urbano a rural es también una estrategia de gobernabilidad económica sobre los flujos de capital en las ciudades. Algunas ciudades han hecho políticas experimentales de otorgar "hukou" urbano masivamente en zonas rurales (como el caso de Chongqing), pero esto obedece a características particulares de cada región. Los comités de aldeas también sirven todavía como proveedoras de servicios públicos (hospitales, escuelas) y quitan un poco de presión fiscal a las ciudades, que se verían varias en problemas financieros si millones de migrantes solicitan servicios de este tipo. De manera que el "hukou" sigue siendo importante para "gobernar" la economía política detrás de la acelerada transformación urbana en China.

PREGUNTA DE IGNACIO BARTESAGHI A MIGUEL ANGEL HIDALGO MARTINEZ

Realmente muy interesante este aporte, ya que es muy cierto que el fenómeno de urbanización de China es, como tantos otros temas, observado a partir de la lógica occidental. Ahora bien, la duda es si el fenómeno no ha provocado una occidentalización del consumo en China, que quizás es lo que el autor denomina "ciudad global".

Quizás los temas no son excluyentes, en cuanto a que China puede mantener un control burocrático, planeación urbana y otras regulaciones de las ciudades, pero de cualquier forma en las mismas se ha iniciado un proceso de occidentalización del consumo, lo que naturalmente no ocurre en el interior de China y no es un fenómeno que sea totalmente controlado por el gobierno.

RESPUESTA DE MIGUEL ANGEL HIDALGO MARTINEZ A IGNACIO BARTESAGHI

Su pregunta da justo en un problema que no se ha conceptualizado pertinentemente en los estudios sobre urbanismo en China: la correlación entre producción y consumo en términos espacio-temporales. Estos son fenómenos económicos completamente relacionados y dependientes uno del otro. Usted se refiere en su pregunta al consumo privado. Hay otro tipo de consumo que es básico en el actual modelo económico chino de crecimiento (desacelerado) en base a la construcción de capital fijo: el consumo productivo.

Si bien es cierto que el consumo no puede ser totalmente controlado por el gobierno, las dinámicas de construcción de infraestructura sí influyen en la creación de los espacios y tiempos de consumo, y estas dinámicas son controladas por las empresas paraestatales (constructoras de infraestructura y bancos). En otras palabras: el lugar y el tiempo en el que "nace" una ciudad en China como potencial espacio de consumo sí es determinado por el Partido Comunista Chino (a través de las instituciones gubernamentales). Esto no sucede en otros contextos económico-políticos, en los cuáles las ciudades "nacen y se desarrollan" como expresión territorial de las necesidades de producción-consumo de la clase capitalista privada.

Hay otro factor que mantiene el crédito orientado a la construcción de capital fijo en detrimento del consumo privado: el monopolio del Partido Comunista Chino sobre los bancos. En lugar de tener grandes carteras de créditos al consumo (tarjetas de crédito, hipotecas, etc.), los bancos dan la mayor parte del crédito a empresas paraestatales dedicadas a la construcción de capital fijo. Esto también es una estrategia para mantener "bajo control" el consumo privado.

Lo de la "ciudad global" es un concepto acuñado en base al estudio de la "ciudad capitalista" (específicamente tres: Tokyo, Londres y Nueva York), que es substancialmente diferente a las ciudades chinas actuales. Está ausente actualmente un estudio sistemático comparativo de algunas ciudades chinas en términos de manejo de uso de la tierra, construcción de infraestructura, conexión con la economía global, etc. para poder acuñar una conceptualización de ahí que defina la economía política detrás de las ciudades chinas de la era de post reforma económica.

PREGUNTA DE JUAN FRANCISCO ARENAS PARA RAUL LOPEZ PARRA

Una ponencia muy ilustrativa. Mi reflexión, más que una pregunta, expone cómo no deja de ser una paradoja de que desde las cúpulas gubernamentales se proclama la defensa de la retórica de la lucha contra la corrupción, la promoción de una mayor transparencia y la intención de perseguir el enriquecimiento ilícito y en cambio, se bloquean las redes sociales y las ediciones digitales sobre estos acontecimientos, que merman la libertad de información y empoderan la censura. ¿Estamos hablando de papel "mojado" en prensa?

RESPUESTA DE RAÚL LÓPEZ PARRA A JUAN FRANCISCO ARENAS

A la luz de la evidencia empírica yo diría que es justamente por el trabajo de la prensa independiente y a las redes sociales que el gobierno se ha visto en la obligación de presentar temas en la agenda oficial, los mismos que ellos preferirían mantener al margen, en la oscuridad.

Ahora bien, la era digital, en todo el mundo sin excepción, ha venido a cimbrar las estructuras de control informativo. Lo vemos en los regímenes de todo tipo, desde los más democráticos hasta los más autoritarios. La diferencia radica en cómo los gobiernos responden a las nuevas lógicas e interacciones digitales. Veremos un modelo constante de búsqueda por romper la censura y nuevas acciones para mantenerla. De ahí que las autoridades exploren todo tipo de formas para controlar la información en Internet, una tarea que, por cierto, no puede darse al 100 por ciento. Siempre habrá resquicios por donde la información encuentra salida.

COMENTARIO DE IGNACIO NIÑO A RAÚL LÓPEZ PARRA

Me ha interesado mucho la ponencia sobre la innovación en las formas de hacer periodismo.

Creo que este tema es de gran interés dada las especificidades que se están dando en China alrededor del periodismo y de la relevancia que está tomando Internet como forma de canalizar las inquietudes ciudadanas, más allá de los canales oficiales.

En ese sentido, es muy interesante observar cómo, en relación a Internet y a las redes sociales, lo que está sucediendo en China parece único, tanto por su tendencia como por su magnitud. Y ese fenómeno no sigue el patrón establecido en ningún otro país. De alguna forma son las propias especificidades de la sociedad china y las limitaciones informativas las que han dado a las redes sociales un papel tan trascendente.

Hay que tener en cuenta que, además de los casos que el autor identifica en su ponencia (y que nos muestran la capacidad de alcance de la información a través de redes sociales), se considera que en China los "netizens" (por su gran influencia) son un actor más (o un "nuevo actor") en la definición de algunas políticas, como nos recuerda J.P. Cabestan ("*La Politique Internationale de la Chine*") para el caso de la Política Internacional.

Más allá de ese comentario, mi pregunta a Raúl López Parra (a quien quiero agradecer

su ponencia) es si considera que en otros países caminamos hacia una situación en que Internet y las redes sociales tengan una capacidad de influencia política/social tan grande como en China o si no se llegará a tanto ya que no se reproducen las mismas circunstancias que en China?

RESPUESTA DE RAÚL LÓPEZ PARRA A IGNACIO NIÑO

Lo que hemos atestiguado en estos inicios del Siglo XXI es que la era digital está transformando la forma en como consumimos, como nos comunicamos, como socializamos y, por supuesto, como hacemos política.

Para bien o para mal, la apertura informativa ha permitido evitar que los gobiernos se enclaustran en sus agendas. Está pasando en China, pero también en Irán, en Estados Unidos, en Rusia.

Antes era más fácil controlar a los medios, pongo por ejemplo la era en que la televisión dominaba la agenda. Bastaba con controlar uno o dos canales nacionales para emitir una señal controlada por las agendas oficiales.

Ahora no existe un medio, sino una infinidad de medios informativos que compiten, además, con las informaciones que los mismos ciudadanos producen. Esto ha sido un reto para los censores, pero a la vez, también ha sido más fácil monitorear a las personas. Y tenemos como ejemplo el caso de la NSA y el espionaje masivo de las comunicaciones digitales.

Ahora nuestras vidas están volcadas en el mundo digital. Casi el 100 por ciento de nuestros contenidos que producimos son digitales. ¿Cuándo fue la última vez que usó papel para escribir, por ejemplo? Todo está mediado por la interconexión digital, desde nuestras compras en el supermercado hasta el comando de control de la NASA.

Ante estos escenarios vemos periodos más recurrentes de inestabilidad política. En este 2014 está pasando en Tailandia, Venezuela, Egipto, Ucrania, Turquía, sólo por mencionar algunos ejemplos. Muchas de las protestas se han organizado en la red.

El caso chino debe entenderse bajo la lógica de que la economía funciona y que mientras siga el crecimiento, el descontento se puede canalizar. Pero lo que es común en nuestras sociedades actuales es que cada vez es más fácil prender la mecha de la protesta social, del mismo modo que cada vez es más difícil encontrar liderazgos capaces de liderar movimientos.

Creo que las sociedades alrededor del mundo comenzarán a entender que no sólo basta con organizar movilizaciones de un día para otro, sino también en encontrar proyectos que permiten reemplazar lo que no funciona. Eso toma mucho más tiempo que sólo tuitear o retuitear una protesta. Es todo un tema que debe analizarse de forma transversal y comparativamente entre distintos países. Sin caer tampoco en el reduccionismo que todo esto está pasando porque usamos más las redes sociales, más bien, diría yo, ahora es más fácil organizarse en la redes sociales y acelerar los procesos comunicativos y mostrar los abusos de los gobiernos.

Mientras un régimen cuente con legitimidad y garantice oportunidades a sus ciudadanos en cierto modo puede estar blindado ante estas manifestaciones de descontento. Por qué no vemos protestas en Alemania, por ejemplo. En fin, son temas más complejos que requieren identificar el grado de influencia de la red en el espacio público. Pero de que influye, de eso no hay duda.

PREGUNTA DE SEBASTIAN URQUIDI A JUAN CARLOS MARTINEZ COLL

Una gran parte de la economía china desde el inicio de las reformas se sostiene en la llamada economía sumergida. Corrupción, ganancias ilegales, generando una cultura del dinero negro que merma ingresos estatales justo cuando el Estado se encamina hacia reformas sociales (educación, sanidad...) que mejoren la calidad de vida de la población y reduzcan la brecha social, o sea cuando más necesita recaudar blanqueando la economía.

...contratos parcialmente en negro o en negro, economía “mixta” de dinero legal y negro, recomodar a millones de personas del sector rural hacia el industrial, inclusión de unos 50/60 millones de jóvenes que se incorporan anualmente y por primera vez al mercado laboral...

Como podría el Estado manejar esta disyuntiva, las “ventajas” que en un momento determinado puede aportar la economía sumergida (facilitando el empleo) con la necesidad de blanquear la economía con el fin de obtener recursos para abordar reformas sociales?

RESPUESTA DE JUAN CARLOS MARTINEZ COLL A SEBASTIAN URQUIDI

La corrupción es inherente a la existencia de un aparato administrativo del Estado. En todos los países del mundo se puede encontrar cierto grado de corrupción y hay una correlación inversa muy evidente entre los niveles de corrupción y los de desarrollo económico. La lucha contra la corrupción es imprescindible para la estabilidad y el desarrollo de la sociedad.

El Índice de Percepción de Corrupción 2013 que elabora Transparencia Internacional, una ONG, sitúa a China en el puesto 80 de los 175 países estudiados, ver <http://www.transparencia.org.es/>

Es muy difícil estimar si la corrupción que hay en China es superior o inferior que la que podría considerarse “normal” para un país con su renta per cápita. En cualquier caso parece que el gobierno de Xi Jinping se ha comprometido en una campaña agresiva contra la corrupción y está tomando medidas que aparentemente están teniendo éxito, al menos en la “gran corrupción”, la de los dirigentes políticos de nivel superior y sus familiares.

Después está la “pequeña corrupción”, la de los funcionarios de nivel más bajo. En la pregunta parece que se alude a la pequeña corrupción relacionada con la economía sumergida y el empleo oculto. Efectivamente la corrupción en algunos casos puede entenderse como solución eficaz al exceso de burocracia o a los fallos, lagunas o contradicciones legales. La lucha contra la corrupción no puede entenderse solo en el

sentido represivo ya que debe consistir sobre todo en la mejora de las leyes y la independencia de los órganos judiciales.

El desarrollo económico y social “armonioso” requiere una lucha continua y efectiva contra la corrupción, pero debemos ser conscientes de que es una lucha sin final y que, en el caso de China, pasarán decenios antes de alcanzar niveles de percepción de corrupción similares a los de Dinamarca.

PREGUNTA DE ALVARO GARCIA A RAUL LOPEZ PARRA

Su ponencia ha sido muy ilustrativa (muchas gracias). En efecto, el uso del internet por las redes sociales y otras plataformas de comunicación electrónica masiva han provocado, en mi opinión, una revolución irreversible en las relaciones de poder entre las autoridades de gobierno y la sociedad civil, instalando una suerte de referéndum espontáneo y permanente sobre el uso, o abuso, de la cosa pública y las actuaciones de sus mandatarios.

En este sentido, para el caso de China, las manifestaciones de la sociedad civil de este país en la red no conllevarían una manifestación política – no partidista – en gestación, que reclama implícitamente cambios profundos que van más allá del cuestionamiento a turbios manejos económicos y a favor de mayores niveles de libertad de expresión y participación ciudadana en los asuntos públicos? Los controles y las censuras oficiales excesivas no denotan también una inseguridad de los cuadros directivos sobre el respaldo popular de sus gobernados a sus políticas? Sería posible un Tiananmen cibernético masivo en esta época de globalización de la información?

RESPUESTA DE RAUL LOPEZ PARRA A ALVARO GARCÍA

Me parece sugerente la expresión un "Tiananmen cibernético masivo", tengo algunas consideraciones al respecto.

Comúnmente se miran los movimientos sociales en China desde la óptica de la agenda occidental. Basta con leer las noticias y análisis en los principales medios de Occidente para ver que constantemente plantean que el pueblo chino busca democracia, respeto a los derechos humanos y que están bajo el yugo de un Partido Comunista totalitario y represor.

La realidad es más compleja y más tratándose de un país de 1 mil 300 millones de habitantes, donde ni el gobierno tiene todo el control que quisiera, ni tan poco la sociedad está tan oprimida como se dice.

Los temas que preocupan a los ciudadanos chinos comunes, no versados en debates políticos ni en conceptos teóricos de democracia, son más simples como el tener un aire limpio, buenos servicios educativos y médicos, empleo, vivienda, seguridad en los alimentos, justicia imparcial, por mencionar algunos. Eso es lo que he podido apreciar de forma empírica en lo que veo, leo, oigo y escucho durante mi estancia en China.

Si nos vamos al Tíbet o a Xinjiang, por supuesto que la agenda cambia. Ellos no se sienten representados por la mayoría han, y quieren su autodeterminación.

Yo soy escéptico respecto a ver una manifestación masiva cibernética en contra del gobierno. De hecho, si algo me queda claro es que el pueblo chino tiene un profundo respeto a la figura de la autoridad. Es una sociedad jerárquica a la que no le gusta el desorden. Persiste el trauma de la Revolución Cultural. Lo vemos desde las familias con la obediencia a los padres, a los jefes en el trabajo, hasta llegar a los líderes políticos.

Claro que la corrupción es un tema que indigna a los ciudadanos y los casos más graves de abusos se dan justamente en los gobiernos locales. Es ahí donde se cuestiona la legitimidad del gobierno, cuando se cometen abusos. Hay experiencias locales, como en el caso de Wukan, en el que el pueblo se organizó para quitar a las autoridades y realizar elecciones para elegir a sus líderes y usaron Internet para romper el cerco informativo a la que fueron sometidos y lograron atraer la atención de la prensa internacional.

China tiene un gobierno central fuerte, pero también tiene una infinidad de estilos locales de ejercer el poder. Hay espacios que son más represivos mientras que otros gozan de mayores libertades. Creo que en el caso de que se de un "Tiannanmen cibernético masivo" e incluso con inconformidades en las calles, sería derivado de una crisis económica. De ahí la preocupación obsesiva del gobierno chino por garantizar el crecimiento económico que se traduzca en empleos y en mejorar los niveles de vida de las personas.

La economía es el mejor control que ha encontrado el gobierno para dar salida a las inconformidades y demandas de las personas, y es justamente un mal funcionamiento económico lo que podría desencadenar un descontento colectivo masivo no solo en la red.

Finalmente, en mi consideración, con sus salvadas diferencias, el régimen chino se parece al que tuvo México en la era del priísmo que duró 71 años en el poder y que, después de 12 años de gobierno de derecha, está de regreso gobernando. Es la llamada dictablanda: un gobierno ambivalente entre la mano dura y la negociación.